

Y luego, volviendo los ojos hacia la otra tropa que llegaba de Rieti, añadió:

— ¡Oh! ¡diablo, esa sería demasiada fortuna!

Los ojos de todos los que rodeaban al general se volvieron hacia el punto que éste designaba con el dedo, y un solo grito se escapó de todos los labios.

— ¡La bandera tricolor! ¡la bandera tricolor!

— ¡Es Pignatelli y la legión romana, son Kniasewitch y sus polacos, sus dragones y sus cazadores de á caballo! ¡es la victoria, en fin!

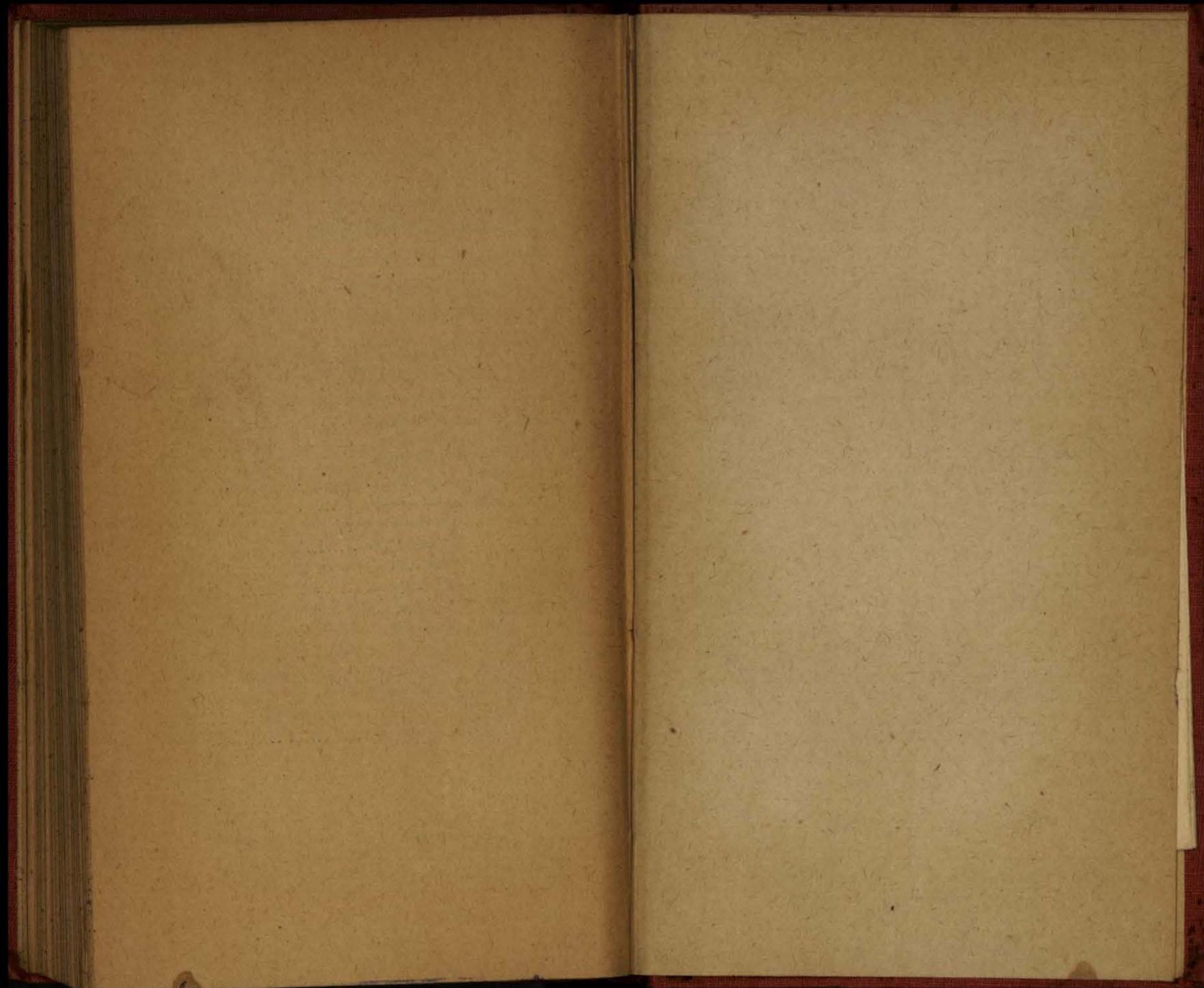
Entonces el general republicano, con ademán de maravillosa grandeza, tendiendo el brazo hacia Roma, exclamó:

— Rey Fernando, ahora puedes, como Ricardo II, ofrecer tu corona por un caballo.

FIN DEL TOMO TERCERO.

ÍNDICE

CAP. I.	— El palacio Corsini en Roma.....	5
— II.	— Giovanina.....	25
— III.	— Andrés Backer.....	50
— IV.	— Los canguros.....	70
— V.	— El hombre propone.....	87
— VI.	— El acróstico.....	99
— VII.	— Los versos sáficos.....	108
— VIII.	— Dios dispone.....	120
— IX.	— El pesebre del rey Fernando.....	140
— X.	— Poncio Pilatos.....	153
— XI.	— Los inquisidores de Estado.....	168
— XII.	— La partida.....	184
— XIII.	— Algunas páginas de historia.....	197
— XIV.	— La diplomacia del general Championnet.....	213
— XV.	— Fernando en Roma.....	232
— XVI.	— Habla el castillo de San Angelo.....	243
— XVII.	— Donde reaparece Nanno.....	263
— XVIII.	— Aquiles en casa de Deidamia.....	276
— XIX.	— La batalla.....	295



18

